

# ECOS DE LA PALABRA

Nº164 - MARZO 2026 Publicación del **Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral**. Comunicate con: [germanmaccagno@gmail.com](mailto:germanmaccagno@gmail.com) o [abpjujuy@gmail.com](mailto:abpjujuy@gmail.com)  
Instagram: [ABP.JUJUY](https://www.instagram.com/ABP.JUJUY)



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

## MARZO 2026 - CICLO “A”

**TODOS SOMOS IGLESIA  
TODOS SOMOS MISIÓN**

Antes de iniciar la Lectio Divina  
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO  
**ORACIÓN INICIAL**

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.  
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.  
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.  
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

### **DOMINGO 1 DE MARZO - 2º CUARESMA**

#### **Mateo 17,1-9: “Este es mi Hijo muy querido...escúchenlo”**

##### **LECTURA: ¿Qué dice el texto?**

El Evangelio de este Segundo Domingo de Cuaresma presenta el relato de la Transfiguración de Jesús, situado entre el primer (Mt 16,21-23) y segundo (Mt 17,22-23) anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección. En este acontecimiento vemos la respuesta que el Señor dio a sus discípulos cuando estos manifestaron incompreensión hacia Él. (Mt 16,22-23).

En este contexto, Jesús lleva a Pedro, Santiago y Juan y sube a un monte alto. Allí, durante la oración, se transfiguró ante ellos (vv. 2). A través de este maravilloso evento- al final de la subida- se revela a los tres discípulos la identidad de Jesús, se les concede la gracia de verlo en su gloria como el Hijo de Dios, resplandeciente de luz sobrenatural (vv. 5) invitando a los discípulos, a escucharlo y seguirlo.

“Detengámonos un momento en esta escena y preguntémonos: ¿En qué consiste esta belleza? ¿Qué ven los discípulos? ¿Un efecto especial? No, no es eso. Ven la luz de la santidad de Dios resplandecer en el rostro y en los vestidos de Jesús, imagen perfecta del Padre. Se revela la majestad de Dios, la belleza de Dios. Pero Dios es Amor, y, por lo tanto, los discípulos han visto con sus ojos la belleza y el esplendor del Amor divino encarnado en Cristo. ¡Tuvieron un anticipo del paraíso! ¡Qué sorpresa para los discípulos! ¡Habían tenido ante sus ojos durante tanto tiempo el rostro del Amor y no se habían dado cuenta de lo hermoso que era!” (Papa Francisco)

¿Qué palabra, gesto, imagen me impacta de este relato y dejó que resuene en mi corazón?

##### **MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?**

“En este segundo Domingo de Cuaresma se proclama el Evangelio de la Transfiguración: Jesús lleva consigo a Pedro, Santiago y Juan a un monte y se revela ante ellos en toda su belleza de Hijo de Dios (Mt 17,1-9).

Jesús, en realidad, con esta experiencia los está formando, los está preparando para un paso todavía más importante. Poco después, en efecto, deberán saber reconocer en Él la misma belleza, cuando suba a la cruz y su rostro sea desfigurado. A Pedro le cuesta entender: quisiera detener el tiempo, estar allí y alar

y alargar esta experiencia maravillosa; pero Jesús no lo permite. Su Luz, de hecho, no se puede reducir a un “momento mágico”...

La belleza de Jesús no aparta a los discípulos de la realidad de la vida, sino que les da la fuerza para seguirlo hasta Jerusalén, hasta la cruz.

Hermanos, hermanas, este Evangelio traza también para nosotros un camino: nos enseña lo importante que es estar con Jesús, incluso cuando no es fácil entender todo lo que dice y lo que hace por nosotros. De hecho, es estando con Él como aprendemos a reconocer en su rostro la belleza luminosa del amor que se entrega, incluso cuando lleva las marcas de la cruz. Y es en su escuela donde aprendemos a captar la misma belleza en los rostros de las personas que cada día caminan junto a nosotros: los familiares, los amigos, los colegas, quienes en diversos modos cuidan de nosotros.

¡Cuántos rostros luminosos, cuántas sonrisas, cuántas arrugas, cuántas lágrimas y cicatrices hablan de amor en torno a nosotros!

Aprendamos a reconocerlos y a llenarnos el corazón con ellos. Y después pongámonos en marcha, para llevar también a los demás la luz que hemos recibido, con las obras concretas del amor (1 Jn 3,18), sumergiéndonos con más generosidad en las tareas cotidianas, amando, sirviendo y perdonando con más entusiasmo y disponibilidad. La contemplación de las maravillas de Dios, la contemplación del rostro de Dios, de la cara del Señor, nos debe empujar al servicio a los demás”. (Papa Francisco,05/03/2023)

¿Sabemos reconocer la luz del Amor de Dios en nuestra vida? ¿La reconocemos con alegría y gratitud en los rostros de las personas que nos quieren?

¿Buscamos alrededor de nosotros las señales de esta luz, que nos llena el corazón y lo abre al amor y al servicio? ¿O preferimos los fuegos fatuos de los ídolos: poder, la tecnología, redes sociales, series, consumismo, etc., que nos hacen salir de nuestro centro y nos cierran en nosotros mismos?

La gran luz del Señor y la luz falsa, artificial de los ídolos. ¿Qué prefiero yo? Compartir experiencias.

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO)** : ¿Qué le respondo a Dios?

*Salmo 32, 4-5.18-20. 22. “Los ojos del Señor están puestos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de indigencia. ...Señor que tu amor descienda sobre nosotros conforme a la esperanza que tenemos en ti”.*

**Compromiso sugerido**: : “Subir a la montaña”: dedicar tiempo para escuchar a Jesús (silencio, adoración, oración con la Palabra de Dios).

“Bajar a la vida cotidiana”: saber escuchar, tener gestos concretos de amor, signos de mi conversión en mi relación con los demás.

## **DOMINGO 8 DE MARZO - 3º CUARESMA**

### **Juan 4,5-42: “Si conocieras el don de Dios...”**

#### **El agua que yo le daré se convertirá en manantial que brotará hasta la Vida eterna”**

**LECTURA**: ¿Qué dice el texto?

A partir de este domingo, los textos de la liturgia de Cuaresma siguen un itinerario bautismal mediante el recurso a tres elementos con una gran carga simbólica: el Agua, la Luz y la Vida.

El evangelio de hoy presenta el encuentro de Jesús con una mujer Samaritana; el centro del diálogo es el agua y su sentido bautismal.

El evangelio de Juan, juega con un doble nivel de significación en relación a la sed y al agua, pasando de lo natural a lo sobrenatural o divino. La samaritana piensa sólo en el agua del pozo. Jesús, en cambio, empieza a hablar de otra agua, el agua viva (vv.10).

El agua viva es la persona misma de Jesús, es la Vida nueva que Dios dio al mundo por medio de Él y su evangelio (Jn 6,63). Jesús tiene sed de comunicarse, de darse, de que todos conozcan el “don de Dios”, que “beban” del agua viva. (Jn 7,37-39; 19,34).

Todo el relato de Juan, presenta el proceso de conversión de la mujer samaritana, que poco a poco descubre quién es Jesús. No fue tarea fácil. (vv.12.19.25.39.42)

¿Qué es lo que más me impacta de este relato?

**MEDITACIÓN:** ¿Qué me dice la Palabra?

“La promesa de Agua Viva que Jesús hizo a la mujer samaritana se hizo realidad en su Pascua: “Sangre y Agua” brotaron de su costado atravesado (Jn 19, 34). Cristo, Cordero inmolado y resucitado, es la fuente de la que mana el Espíritu Santo, que perdona los pecados y regenera la nueva vida. Este don es también la fuente del testimonio.

Como la samaritana, quien encuentra a Jesús vivo siente la necesidad de decírselo a los demás, para que todos lleguen a confesar que Jesús “es verdaderamente el Salvador del mundo” (Jn 4, 42). También nosotros, engendrados a una nueva vida a través del Bautismo, estamos llamados a dar testimonio de la vida y la esperanza que hay en nosotros... Jesús nuestro Salvador, en el agua viva que Él nos ofrece” (Papa Francisco, 15/03/2020)

La mujer samaritana cambió de vida al encontrarse con Jesús: ¿Y yo?

“Conversión, metanoia es un cambiar de camino, un volver de nuevo a los brazos de Dios Padre. Hay que modificar la manera de pensar, la mentalidad, los móviles más íntimos de mi obrar. Es un cambio que afecta a la personalidad más secreta y profunda de cada uno de nosotros. Y se trata de cambiar la conducta práctica con el fin de que las acciones exteriores correspondan a la interior revolución acaecida en el espíritu. ...De modo que mi pensamiento y mi vida estén conformes a la voluntad de Dios. (San Pablo VI)

En esta Cuaresma: ¿Pido al Señor la gracia de una verdadera conversión?

¿De qué forma hoy podemos en comunidad encontrarnos con Jesucristo Vivo? Compartir experiencias.

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO)** : ¿Qué le respondo a Dios?

*Salmo 94:1-2, 6-9: “¡Vengan cantemos con júbilo al Señor, aclamemos a la Roca que nos salva! Ojalá hoy escuchen la voz del Señor: no endurezcan su corazón como en Meribá, como en el día de Masá, en el desierto, cuando sus padres me tentaron y provocaron, aunque habían visto mis obras”.*

**Compromiso sugerido:** Relee el texto, contempla la escena, ya no está la mujer samaritana, sino cada uno de nosotros hablando con Jesús: ¿Qué conversión del corazón y de la vida me pide hoy el Señor?

### **DOMINGO 15 DE MARZO - 4º DE CUARESMA** **Juan 9,1-41: “Mientras estoy en el mundo, soy Luz del mundo”**

**LECTURA:** ¿Qué dice el texto?

En este cuarto domingo de Cuaresma, el tema central es la “Luz”, y también la “Alegría”. El Evangelio nos cuenta el encuentro de Jesús con un hombre ciego de nacimiento, al que Jesús le devuelve la vista. Este signo milagroso es la confirmación de la declaración de Jesús que dice de Sí mismo: “Soy la luz del mundo” (v. 5). Jesús, irradia su luz en dos niveles, uno físico y uno espiritual: primero, el ciego recibe la vista de los ojos y, luego, es conducido a la fe en Él (v. 35). Se realiza un itinerario de “iluminación”.

La sencillez de este hombre contrasta con la ceguera espiritual de los fariseos.

Este maravilloso pasaje nos ayuda a comprender más a fondo lo que sucede en nuestra vida bautismal. Leer nuevamente el texto, detenidamente, tratando de descubrir el camino de transformación interior de este hombre ciego de nacimiento (Jn 9,11-12.19.22-23.34-38)

¿Qué es lo que más me impacta de este relato?

**MEDITACIÓN:** ¿Qué me dice la Palabra?

“Entre la desconfianza y la hostilidad de los que lo rodean y lo interrogan incrédulos, el hombre ciego recorre un itinerario, un camino de transformación interior, que lo lleva poco a poco a descubrir la identidad de Aquél que le ha abierto los ojos y a confesar su fe en Él. (v. 17; v. 33; 36-38). ¡Ojalá tengamos nosotros esta experiencia!

Con la luz de la fe, aquel que era ciego descubre su nueva identidad. Es, ahora, una “nueva criatura”, capaz de ver su vida y el mundo que lo rodea con una nueva luz, porque ha entrado en comunión con Cristo.

El ciego curado, que ahora ve, sea con los ojos del cuerpo que con los del alma, es una imagen de cada bautizado que, inmerso en la Gracia, ha sido arrebatado a las tinieblas y puesto bajo la luz de la fe. Pero no es suficiente recibir la luz: hay que convertirse en luz. Cada uno de nosotros está llamado a acoger la luz divina para manifestarla con toda su vida. San Pablo nos lo recuerda hoy: «Vivan como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad» (Efesios 5, 8-9)” (Papa Francisco)

En esta Cuaresma: ¿De qué “cegueras” me tiene que curar el Señor?

¿Hace cuánto tiempo que no me confieso y recibo el sacramento de la Reconciliación?

En nuestras familias, en los ambientes que frecuentamos: ¿Qué significa para nosotros hoy “caminar como hijos de la luz”? Compartir experiencias.

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO)** : ¿Qué le respondo a Dios?

*Salmo 22:1-6: “El Señor es mi pastor, nada me puede faltar. Él me hace descansar en verdes praderas...y repara mis fuerzas. Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo. Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida.”*

**Compromiso sugerido:**

“Cristo Jesús, oh fuego que abraza, que las tinieblas en mí no tengan voz. Cristo Jesús disipa mis sombras y que en mí sólo hable tu Amor” (Canto de Taizé). Prepararme con tiempo, hacer un buen examen de conciencia para recibir el sacramento de la Reconciliación.

### **DOMINGO 22 DE MARZO - 5º DE CUARESMA**

**Jn 11,1-45: “Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en mí, aunque muera vivirá”**

**LECTURA:** ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy es el de la Resurrección de Lázaro. Jesús se muestra como el Señor de la Vida, que vence a la muerte. Es el último y el más grande de los siete “signos” reveladores de la identidad de Jesús, que Él realiza antes de su Pascua; prefigura también la Resurrección del Señor.

Relee el texto, contempla la sensibilidad humana de Jesús ante la muerte de su amigo:

(vv.33.35.38) ¿Qué sentimientos de Jesús aparecen en los vv.3.5.11?15.36?

Fíjate en el comportamiento de los discípulos, Marta y María, los judíos: ¿Qué dicen y qué hacen?

¿Cuál es el punto central y más importante de todo el relato? (Jn 11, 4. 25-27.41-43)

**MEDITACIÓN:** ¿Qué me dice la Palabra?

“Queridos hermanos y hermanas, este pasaje del capítulo 11 del Evangelio de Juan, que nos hace mucho bien leer, es un himno a la Vida, y se proclama cuando la Pascua está cerca. Quizá también nosotros llevamos ahora en el corazón algún peso o algún sufrimiento que parece aplastarnos; alguna cosa mala, algún viejo pecado que no logramos sacar a la luz, algún error de juventud, ¿quién sabe!

Estas cosas malas deben salir. Y Jesús dice: “¡Sal fuera!”. Es el momento de quitar la piedra y de salir al encuentro de Jesús que está cerca.

Jesús nos dice esto también a nosotros. Quiten la piedra: no escondan el dolor, los errores, los fracasos, dentro de ustedes, en una habitación oscura y solitaria, cerrada.

Quiten la piedra: saquen todo lo que hay dentro. “Me da vergüenza”, decimos.

Pero el Señor dice: pónganlo ante mí con confianza, yo no me escandalizo; pónganlo ante mí sin temor, porque yo estoy con ustedes, los amo y deseo que vuelvan a vivir.

Y, como a Lázaro, repite a cada uno de nosotros: ¡Sal fuera! ¡Levántate, reemprende el camino, reencontra la confianza!

Cuántas veces en la vida nos hemos visto así, en la situación de no tener fuerzas para volver a levantarnos. Y Jesús: “¡Ve, adelante! Yo estoy contigo”.

Querido hermana, querida hermana, quítate las vendas que te atan (v. 45), no cedas, por favor, al pesimismo que deprime, no cedas al temor que aísla, no cedas al desánimo por el recuerdo de malas experiencias, no cedas al miedo que paraliza.

Jesús nos dice: “¡Yo te quiero libre y te quiero vivo, no te abandono, estoy contigo! Todo está oscuro, pero yo estoy contigo. No te dejes aprisionar por el dolor, no dejes que muera la esperanza.

¿Somos capaces de abrirle el corazón y confiarle nuestras preocupaciones? ¿Lo hacemos? ¿Somos capaces de abrir el sepulcro de los problemas y mirar más allá del umbral, hacia su Luz? ¿O tenemos miedo? Y, a nuestra vez, como pequeños espejos del amor de Dios, ¿logramos iluminar los ambientes en los que vivimos con palabras y gestos de vida? ¿Testimoniamos la esperanza y la alegría de Jesús? Todos nosotros, pecadores.

Y también quisiera decir una palabra a los confesores: queridos hermanos, no se olviden que también ustedes son pecadores, y están en el confesionario no para torturar, para perdonar y para perdonar todo, como el Señor perdona todo. Que María, Madre de la esperanza, renueve en nosotros la alegría de no sentirnos solos y la llamada a llevar luz a la oscuridad que nos rodea. (Papa Francisco, 26/marzo/2023)

En este año 2026: ¿Cómo voy viviendo este camino de Cuaresma, tiempo de gracia que el Señor me regala para mi propia conversión personal y comunitaria? Compartir experiencias.

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO)** : ¿Qué le respondo a Dios?

*S. 130 (129): “Desde lo más profundo te invoco Señor. ¡Señor, oye mi voz!, Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria...Mi alma espera en el Señor y yo confío en su Palabra.”*

**Compromiso sugerido:** En un momento de adoración, frente al Señor presentarle al Señor mi propia vida (dolores, angustias, desencuentros...).

Y estar cerca de quienes atraviesan momentos de prueba (enfermedad, pérdida de un ser querido ...), ser para ellos, reflejo de la cercanía y ternura de Dios.

### **DOMINGO 29 DE MARZO - DGO DE RAMOS** **Mateo 26, 14-27, 66. Pasión de nuestro Señor Jesucristo**

**LECTURA:** ¿Qué dice el texto?

Con el Domingo de Ramos, se inicia la Semana Santa. Desde hoy colocamos nuestra mirada en la totalidad del Misterio Pascual: pasando por la contemplación de los dolores y la muerte llegamos a la proclamación de la Victoria de la Vida en la entrega total de Jesús de Nazaret. El gran misterio de nuestra fe, misterio de Amor y de Misericordia.

El Evangelio de la Misa presenta la narración de la Pasión de Jesús según san Mateo.

Cada uno busque en esta semana, un tiempo para el silencio, para leer con calma y por entero el relato de la Pasión del Señor, según san Mateo.

En el relato de la Pasión del Señor: Qué es lo que más resuena en mi corazón, me motiva, me interpela.

**MEDITACIÓN:** ¿Qué me dice la Palabra?

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27,46). Esta es la invocación que la Liturgia nos propone en el salmo responsorial (Sal 22 (21),2) y la única pronunciada en la cruz por Jesús en el Evangelio.

El sufrimiento de Jesús, fue grande, padeció en el cuerpo, en el alma, en el espíritu. El más lacerante sufrimiento es el del espíritu. En la hora más trágica, Jesús experimenta el abandono de Dios. Un acontecimiento real, un abajamiento extremo.

El Señor llega a sufrir por amor a nosotros, lo que nos es difícil incluso de comprender. Ve el cielo cerrado, experimenta la amarga frontera del vivir, el naufragio de la existencia, el derrumbamiento de toda certeza. Grita el ‘por qué’ de los ‘por qué’”.

El verbo “abandonar” en la Biblia es fuerte; aparece en momentos de extremo dolor: en amores

fracasados, negados y traicionados; en hijos rechazados y abortados; en situaciones de repudio, viudez y orfandad; en matrimonios agotados, en exclusiones que privan de vínculos sociales, en la opresión de la injusticia y la soledad de la enfermedad. En fin, en las más dramáticas heridas de las relaciones. Cristo llevó todo ello a la cruz, tomando sobre sí el pecado del mundo. Y en el momento culminante, el Hijo unigénito y amado experimentó la situación que le era más ajena: la lejanía de Dios. ¿Por qué llegó a este punto? Por nosotros. No hay otra respuesta. Por nosotros.

Hoy esto no es un espectáculo y cada uno, escuchando el abandono de Jesús, cada uno de nosotros nos decimos: “Por mí. Este abandono, es el precio que Él pagó por mí”. Es decir, Jesucristo se hizo solidario con nosotros hasta el extremo, para no dejarnos rehenes de la desolación y estar a nuestro lado para siempre.

Hermano, hermana, lo hizo por ti, por mí, para que cuando tú, yo, o cualquiera se vea entre la espada y la pared, se ve perdido en un callejón sin salida, sumido en el abismo del abandono, absorbido por el torbellino del ‘por qué’ pueda tener esperanza. Él, por ti, por mí, no es el final, porque Jesús ha estado allí y está ahora contigo. Él, el Padre y el Espíritu sufrieron el alejamiento del abandono para acoger en su Amor todos nuestros distanciamientos.

Un amor como el de Jesús, todo para nosotros, hasta el final, es capaz de piedad, de ternura, de compasión. Y este es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura. Dios es así. Cristo abandonado nos mueve a buscarlo y amarlo en los abandonados. Porque en ellos no sólo están los necesitados, sino que está Él, está con ellos, Jesús abandonado, Aquel que nos salvó bajando hasta lo más profundo de nuestra condición humana.

Cristo abandonado nos mueve a buscarlo y amarlo en los abandonados. Porque en ellos no sólo están los necesitados, sino que está Él, está con ellos.

Jesús abandonado, Aquel que nos salvó descendiendo hasta lo más profundo de nuestra condición humana. Él está con cada uno de ellos, abandonado hasta la muerte.

Y es Jesús para cada uno de nosotros. Tantos necesitan nuestra cercanía, tantos abandonados. Yo también necesito que Jesús me acaricie y se acerque a mí, y por eso voy a verle a los abandonados, a los solos. Hoy hay tantos “Cristos abandonados” en la actualidad: pueblos enteros explotados y abandonados a su suerte; pobres que viven en los cruces de las calles, con quienes no nos atrevemos a cruzar la mirada; hay migrantes que ya no son rostros sino números; hay presos rechazados, personas catalogadas como problemas.

Pero también hay tantos cristianos invisibles, escondidos, abandonados, que son descartados con guante blanco: niños no nacidos, ancianos abandonados, ancianos que pueden ser tu padre, tu madre quizás, abuelo, abuela... abandonados en geriátricos, enfermos no visitados, discapacitados ignorados, jóvenes que sienten un gran vacío interior sin que nadie escuche realmente su grito de dolor.... Los abandonados de hoy. Los Cristos de hoy.

Jesús abandonado nos pide que tengamos ojos y corazón para los abandonados. Y para nosotros, discípulos del Abandonado, nadie puede ser marginado, nadie puede ser abandonado a su suerte; porque, recordémoslo, los rechazados y excluidos son iconos vivos de Cristo, nos recuerdan su amor loco, su abandono que nos salva de toda soledad y desolación.

En esta Semana Santa pide la gracia de saber amar a Jesús abandonado y saber amarlo en cada persona abandonada, de saber ver y reconocer al Señor que todavía grita en ellos. A no dejar que su voz se pierda en el silencio ensordecedor de la indiferencia. Puesto que Dios no nos ha dejado solos, nos ocupemos de los que están solos.

Entonces, sólo entonces, haremos nuestros los deseos y sentimientos de Aquel que por nosotros “se anonadó de sí mismo” (Flp 2,7). Se anonadó totalmente, por nosotros” (Papa Francisco, Domingo de Ramos, 2023)

¿Cómo quiero vivir esta Semana Santa? ¿Qué me dice a mí este relato de la Pasión del Señor?

¿Qué quiere el Señor cambiar de mi vida en esta Semana Santa 2026?

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) :**

*Oremos con el salmo 21: “Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado”. Es el salmo que Jesús pronuncia en la Cruz; en medio de los terribles sufrimientos, suplica con una inquebrantable confianza en Dios (vv.10-11), y está seguro de su liberación final (vv.20-22); el salmo termina en un canto de victoria, de alabanza y de acción de gracias (vv.23-32)*

**Compromiso sugerido:** Repite agradecido: “Me amó y se entregó por mí” (Ga 2,20). Realizar un gesto concreto de cercanía con alguien que esté solo, abandonado.